

LA CRÓNICA DE LEÓN.



REVISTA CIENTÍFICO-LITERARIA

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, AGENA Á LA POLÍTICA.

RESTAURACION DE LA CATEDRAL DE LEÓN.

Estamos de enhorabuena: lo están también todos los buenos españoles, todos los amantes de las glorias pátrias, todos los entusiastas de los monumentos artísticos, todos los católicos. La Catedral de León, tanto tiempo hace abandonada, va á ser atendida, ha sido atendida; las obras de restauracion, hace años en suspenso, van á reanudarse en breve. Así lo quiere el Illmo. Sr. Obispo, así lo quiere el Illmo. Cabildo Catedral, así lo quieren las autoridades y las corporaciones y el pueblo todo de León, que han despertado como por ensalmo á la voz vigorosa de una voluntad inquebrantable, de un carácter firme y resuelto, de un corazón entusiasta, de un alma henchida de fé y patriotismo, de un Prelado celoso de la gloria de Dios y del esplendor del culto y de las artes; á la voz, en fin, de nuestro ilustre y digno Sr. Obispo.

En efecto, en la noche del miércoles próximo pasado, y previa atenta invitacion, reunióse en la Cámara Episcopal, un concurso numeroso de todas clases, que acudió solícito al llamamiento del Prelado, dándole así una prueba de la alta consideracion que le merece, y que tanto dice en favor de esta noble capital.

No es, pues, extraño que el Illmo. Prelado abriese la sesion, comenzando por manifestar su complacencia de verse rodeado de tantos de sus hijos, á los que habia llamado para que con él digesen *que querian* restaurar la Catedral de León.

Quisiéramos haber sido taquígrafos en aquella noche, para copiar todas y cada una de las palabras pronunciadas por el Illmo. Sr. Fernandez de Castro: quisiéramos ahora saber dar al menos una idea clara de todo lo que dijo, ya que sea imposible también copiar en el papel nada de la viveza

de la expresion, de la sencillez persuasiva del lenguaje, de la profunda conviccion y lucidez de las ideas que tanto y tanto resaltaron en la esposicion del Sr. Obispo, cautivando todos los oidos y todas las voluntades.

¿Queremos restaurar la Catedral? Pues la Catedral puede darse por restaurada: querer es poder; repetía con manifiesta conviccion. ¿Quiéren los leoneses ver concluida la Iglesia de sus mayores que ha de ser también la Iglesia de sus hijos y de los hijos de sus hijos? Pues que digan conmigo: queremos; y la Catedral se levantará: querer es poder.

Esta fué la primera idea que desenvolvió al comenzar el Sr. Obispo, insistiendo despues en ella como idea capital, y escitando á la pronta, á la inmediata realizacion de los acuerdos; nada de dilaciones, nada para el dia siguiente: vivimos en el siglo del vapor y de la electricidad, pues con la prontitud, pues con la rapidéz de la electricidad y del vapor: ¡adelante!

A continuacion, el ilustre orador añadía: que era vergonzoso que nosotros con tantos adelantos, con tantos progresos, con tanto dinero, no fuésemos capaces siquiera, de recomponer, lo que hicieron nuestros antepasados, en épocas que se dicen de ignorancia y de barbarie y de miseria.

Y como la reunion si solo se hubiera reducido á declamar, no hubiese dado resultados positivos é inmediatos; y como para llevar adelante un pensamiento, es preciso escogitar el modo, el celoso Prelado sometió modestamente al juicio de la reunion varios medios de arbitrar los recursos precisos para que las obras continúen.

El dinero, es lo que menos importa, decía con noble desenfado; porque el que se propone de veras encontrarlo, lo encuentra; como el que de veras quiere ser rico lo llega á ser: queramos nosotros te-

ner dinero para la Catedral y el dinero no faltará.

A este fin propuso:

1.º Que puesto se halla consignada en el Ministerio de Fomento, una cantidad para concurrir anualmente á las obras de restauracion de la Catedral, se nombrase una comision, que siempre y á todas horas gestionase cerca del Gobierno la entrega de esa cantidad ofrecida, y que esta comision deberian formarla personas de legitima influencia, como senadores y diputados, etc.

2.º Que teniendo en cuenta que la Catedral de Leon es y se considera como una gloria nacional, otra comision se encargaria de abrir una suscripcion en toda la península, comenzando en Madrid por las mas elevadas personas.

3.º Que habiendo como hay muchos centros y amantes de las artes extranjeros que desean, acaso mas que nosotros, la restauracion de tan insigne monumento, otra comision se dirigiria á esos centros y esas personas estrañas.

4.º Que toda vez que la prensa, sino cuarto poder del Estado, es al menos un poder grande y una influencia indudable en la sociedad actual, otra comision se entenderia con ella, para que aqui y en Madrid se agite el asunto en cuestion, conmoviendo é inclinando la opinion pública.

5.º Que como quiera que las peticiones deben hacerse solo una vez, y el dinero ha de precisarse todos los años que dure la obra, otra comision se encargue de abrir una suscripcion permanente y voluntaria, en la cual no se admitan donativos mayores de una peseta, para que pueda sostenerse por todos y por todo el tiempo preciso. Esta clase de suscripciones son de inmensos é indudables resultados. Como prueba de ello, citó lo que sucede en Francia con la Obra de la propagacion de la Fé: solo se dan dos cuartos al mes por persona, y llegan á reunirse doce millones anuales. (1)

Cuenta además S. Sria. Illma. con lo que puedan darle sus hermanos en el episcopado, pues que se dirigirá á todos, á pesar de que no ignora la situacion del clero en general, como tiene en cuenta la del país, que tampoco le arredra. Durante la pasada guerra civil se concluyó la Catedral de Cádiz,

decía, y costó mucho mas de lo que, para terminar la nuestra, hace falta.

Las circunstancias son malas, el país está pobre, pero como no se le quiere imponer ni se le va á pedir una nueva contribucion; como solo se le va á suplicar un donativo voluntario y que no exija sacrificios, el estado lamentable de la Nacion no arredra al animoso Prelado, ni debe detenernos á nosotros.

Terminado que hubo de hablar el Illmo. Prelado, como hubiese dicho que las autoridades superiores estaban animadas del mejor espiritu, se levantó el Sr. Echánove, y en breves y elocuentes frases, asintió á cuanto su querido amigo el dignísimo Sr. Obispo habia propuesto, ofreciéndole su celoso apoyo.

Nuestro digno Gobernador tuvo frases hácia la provincia y sus intereses, los primeros para él, que fueron acogidas con verdadera simpatia.

El Excmo. Sr. Brigadier gobernador militar, el M. I. Sr. Dean, y el Sr. Ibañez, alcalde accidental, que con el Sr. Echánove, ocupaban á los lados de S. Illma. la presidencia, hablaron despues, abundando en iguales sentimientos y propósitos.

Abrió luego el bondadoso Prelado *discusion*, para que el que quisiera hiciese objeciones, enmendase ó disminuyese su proyecto; pero habiendo dado todos señaladas muestras de conformidad y aplauso, solo los Sres. Marqués de Montevirgen y Ureña se levantaron para aplaudir y encomiar la obra del entusiasta y resuelto Obispo.

No habiendo quien manifestase deseos de hablar, y á propuesta del citado Sr. Marqués, se acordó formar una comision nominadora, que se compondrá: de cuatro capitulares y cuatro seglares, que serán, un individuo de la Excmo. Diputacion, otro del M. I. Ayuntamiento, otro de la Sociedad Económica de Amigos del País y el otro de la Junta de monumentos y antigüedades; no habiéndose incluido un representante de la prensa local, un *periodista*, como indicó el Sr. Echánove, porque, como oportunamente observó el Sr. D. Jacinto Argüello y apoyó el Prelado, la prensa debe trabajar independientemente, y en cuanto pueda, al lado de todas las comisiones, y porque en Leon no hay ni puede haber *periodista* alguno, en la acepcion profesional de esta palabra. Quiénes han de ser los señores de la comision nominadora, lo dirán los centros respectivos á que pertenecen, pues se reservó á ellos la designacion de personas.

(1) Esto es, en efecto, de un resultado grandísimo. Supongamos que en esta diócesis y provincia, los Sres. Alcaldes y Párrocos encontrasen setenta ú ochenta mil personas que diesen *un real* cada mes (cosa fácil por no imponer sacrificio alguno), y veremos á donde sube la suscripcion anual. Entre nosotros, además, hay otra consideracion que hará más posible estas listas; lo que á la Catedral demos en la provincia queda, y nada, por tanto, va perdiendo materialmente en ello.

La junta terminó dando afectuosamente las gracias al Sr. Obispo, quien se felicitó nuevamente de la mucha concurrencia y de que se restauraría un templo en el cual, desde que le vió hace ocho años, no había dejado de pensar.

Tal fué breve y malamente reseñada (no sabemos mejor ni habíamos de ser interminables) la importantísima reunion de la noche del día 10: de ella esperamos mucho, porque el proyecto del Sr. Obispo no será seguramente como tantos otros que no pasan de la categoría de tales: las diversas comisiones serán presididas por un Sr. Capitular, y él que de veras quiere que la Catedral se restaure, hará que todos se muevan bajo su inspeccion y á su incansable impulso.

Por eso confiamos y repetimos que estamos de enhorabuena. Empero..... si contra toda esperanza, el Sr. Obispo no viera realizado su ferviente deseo, no por eso disminuiría la gloria de haberlo con tanto ahinco procurado.

Escusado es decir ahora que LA CRÓNICA DE LEON apoyará con todas sus débiles fuerzas semejantes proyectos (que vé con verdadera satisfaccion y legítimo entusiasmo), y que sus columnas quedan á disposicion de las diversas comisiones. Esto ya de todos es sabido, puesto que en mas de una ocasion, y alguna bastante reciente, hemos tenido la honra de manifestar nuestro interés porque las obras de reparacion del primero de nuestros monumentos se reanuden.

Empero, creemos del caso hacer aquí esta nueva declaracion, por lo mismo que, á pesar de las varias y satisfactorias alusiones que á la prensa local se hicieron, juzgamos prudente callar en vista del silencio guardado por publicaciones mas antiguas, y que acaso no habian tenido ocasion de definir previamente su actitud resuelta en este importantísimo asunto; en estas obras de verdadera honra patria y de indudable utilidad para los intereses morales y materiales del país, que ganará con ellas, primero, gloria; y despues, dinero.

SECCION DOCTRINAL.

LA MASONERÍA.

I.

Los periódicos de Madrid han publicado sin comentario alguno, como si se tratara de un hecho valadí, un suelto tomado de los diarios italianos, que

trascribimos íntegro para *solaz y satisfaccion* de nuestros habituales lectores; dice así:

«Durante su estancia en Milán, el Emperador Guillermo ha recibido en un salon del palacio real una diputacion de la masonería italiana que se presentó á felicitarle. Formaban la diputacion, el coronel Giorgio, Tamajo y el ex-coronel Ernesto di Galvagni; la felicitacion, escrita en pergamino y firmada por los jefes de la masonería italiana, empieza con las palabras: *Libertad, Igualdad, Fraternidad*. El Emperador contestó: «Agradezco los sentimientos verdaderamente masónicos que se expresan en esta felicitacion, y me complazco al ver á la masonería italiana animada de ellos.»

No pretendemos, no queremos examinar este hecho bajo su aspecto político; entre otras razones, porque la índole de nuestra publicacion no nos lo permite; sabido es que este es un terreno al que voluntariamente hemos renunciado. Pretendemos, sí, estudiar y deducir las consecuencias sociales y religiosas que de él se desprenden: para esto, examinaremos, en este artículo, lo que es la masonería, cuáles son sus obras, y reservando para otro dia lo que es á los ojos católicos.

No falta quien haya dicho que la masonería y la revolucion son una misma cosa, y por cierto que no están descaminados. De sus principios nació la de 1793, ya que no de sus entrañas, como la de 1789; ella demolió los altares y destruyó los templos, al paso que derrocó el trono y la nobleza; ella aprisionó, desterró y aguillotino á hombres honrados, al paso que renegaba de Dios, colocaba una prostituta en sus altares, y asesinaba á sus ministros. En 1848 acudió de todas partes con pomposas diputaciones saludando al nuevo poder como á su representante, como á hijo suyo, y gritando, en todos los tonos, las mágicas y nunca bien entendidas palabras con que encabezaban la felicitacion presentada en Milán al Emperador Guillermo, á las que un ministro de la república contestaba: «La Francia está dentro de la masonería;» esta la dió la libertad, la igualdad y la fraternidad, palabras que, escritas en las oscuras paredes de sus antros, se esculpieron en las portadas de sus congresos y resuenan con estrépito, lo mismo en el mas miserable villorrio, que en medio de las ciudades mas populosas, sirviendo de divisa y lazo de union á todos sus adeptos.

La masonería, como la revolucion, quiere libertad, igualdad y fraternidad, lo mismo que el viejo Guillermo, sin perjuicio de procurar el esterminio de los católicos y del catolicismo; no es extraño: los que ponen en tela de juicio la existencia de Dios y la inmortalidad del alma, los que si aca-

so admiten á Dios en el mundo es como *organizador*, como gran *Arquitecto del universo*, á quien nada se debe, y basta nombrar como de paso; no como criador, padre benéfico, salvador de los hombres, á quien debemos amar, servir y adorar; los que..... ¿para qué mas? ¿qué extraño es que pretendan minar por sus cimientos al Vaticano y con él al catolicismo?

¡Bélgica, Suiza, Italia, Alemania, naciones, en fin, de la vieja Europa, vosotras sois fieles testigos de las pretensiones del masonismo! La unidad religiosa constituía la fuerza del primero de estos pueblos, y la masonería multiplica sus legiones, no omite medio para llenarlas de jóvenes á quienes ella despues se encarga de inspirar su ódio fanático contra todas las instituciones cristianas; y hoy es el dia en que vemos con espanto á la desgraciada Bélgica sin fé, perdidas sus costumbres, y hasta la razon y el sentido comun.

Suiza, modelo de las confederaciones republicanas, tierra clásica de la libertad, ideal cantado en todos los tonos por los apóstoles de la democracia, no se contenta con haber desterrado sus Obispos y sacerdotes, con haber arrancado á los enfermos y los pobres de los brazos de la caridad, expulsando las Hermanas que con esta virtud se apellidan, y haberse apoderado de los bienes consagrados á dar culto á Dios y á hacer bien al prójimo; es preciso herir todos los dias los sentimientos mas vivos de los católicos y ofenderles y vejarles, poniendo mano sacrílega en las cosas sagradas para dedicarlas á un culto supersticioso y estúpido, que no es mas que el ódio y la negacion del catolicismo. Leamos el *Correo de Ginebra*, y nos convenceremos de que nada aun decimos de lo que en estos dias pasa.

Italia..... Alemania..... ¡Ah!..... No hablemos de lo que allí sufren nuestros hermanos; lloremos sus desgracias y oremos por los que, sentados á la sombra de la muerte, no quieren ver, no quieren fortalecer sus almas con la *verdad*, que es el alimento de los espíritus, segun Malebranche. Tal es la masonería, tales sus obras.

Hemos prometido deducir consecuencias del hecho que nos ocupa, y que sin comentarios publican los periódicos de Madrid; pero, no todo lo hemos de hacer nosotros, algo hemos de reservar para nuestros lectores, á quienes basta haberles sentido las premisas; mediten, y saquen consecuencias.

S. G. G.

INVENCION DE LA ESCRITURA.

Si bien todos los grandes productos del génio humano son dignos de admiracion y de estudio por los hombres pensadores y amantes de la verdadera civilizacion, ninguno como esas sublimes creaciones del entendimiento, que debieran de enorgullecer su espíritu, por la superioridad de su ser, y que, por sus elevados fines, son astros esplendorosos que de tarde en tarde aparecen en el cielo de la vida, como para demostrar su grandeza, y entre los cuales descuella indudablemente como uno de los principales, el invento de la escritura.

Dotado el hombre por el Hacedor de uno de los mas preciosos dones, de la facultad de hablar, privilegio grandioso y exclusivo de la criatura racional, para que por su medio pudiese comunicar á sus semejantes los sentimientos, ya de alegría, ó de dolor, de que se hallase dominado, producidos por las impresiones de los objetos que afectan á la sensibilidad y de las concepciones de su mente, así como tambien de las decisiones de su voluntad, facultades que de consuno le llevan por el camino de la perfeccion de que es susceptible; se vió, desde luego, en la ineludible necesidad de hacer aplicacion de este poderoso medio de expresion, no solamente á aquellas personas que por sus circunstancias fuesen capaces de oír los sonidos de *su voz*, si que tambien á las que se hallasen ausentes por cualesquiera accidentes de la vida. Además de esto comprendió tambien lo importante que sería que sus pensamientos pasasen á la posteridad como un recuerdo de aquellas edades, y que á la vez sirviesen de enseñanza á las generaciones que le habian de suceder.

Para conseguir esto último, se valió en un principio de la tradicion, por la cual se trasmitían de padres á hijos y de generacion en generacion las acciones y hechos mas culminantes de aquellas épocas; pero este medio, si bien importante, no pudo satisfacer por completo al hombre, pues comprendió que la fragilidad de su memoria no le permitía conservar por mucho tiempo, y con la debida exactitud, los hechos que se sucediesen.

En medio de esta ansiedad febril, apareció un hombre que concibió una idea sublime, hija de la necesidad, que es la madre de todo progreso, la cual aunque imperfecta en sus primeros pasos, señaló, digámoslo así, el camino que debiera recorrerse para llegar á la perfeccion en que hoy la conocemos.

Se empezó por imitar á la naturaleza, es decir, la escritura ideográfica que pintaba los objetos por su figura, con mas ó menos exactitud, como lo prueban los monumentos de la antigüedad, y que la piqueta del arqueólogo, y el estudio concienzudo de éste y del numismático han analizado y demostrado; el primero, en esos fragmentos que aparecen entre las ruinas de las antiguas ciudades; y el segundo, en las innumerables medallas y monedas que, procedentes tambien de aquellas lejanas épocas, enriquecen los museos de los anticuarios. Hechos estos primeros ensayos en la senda del progreso, dióse un paso mas y se descubrió la escritura simbólica ó geroglífica, por medio de la cual se hizo aplicacion, no solamente á las ideas concretas, determinadas por la naturaleza, sino tambien á las abstractas, á las que forma la potencia creadora del hombre. Se representaba la fidelidad, por la figura de un perro; la vigilancia, por un gallo; simbolo de la paz era el ramo de oliva; la fuerza, por el leon; y al tenor de esto semejaban todas las ideas que eran producto de la inteligencia.

Pero el hombre, que nunca se satisface, y que procura aquilatar todos los hechos que en mayor ó menor escala reporten algun bien en favor de la humanidad, avanzó nuevamente en el camino de la perfeccion con el fin de encontrar un medio aun mas poderoso y de mas aplicacion que la escritura simbólica, de la que tenemos tantos ejemplos en esas gigantescas moles de piedra que encierran toda una historia; carteles en donde el arqueólogo y el historiador leen el pensamiento dominante de aquellas sociedades que amontonaron piedra sobre piedra la síntesis de sus conocimientos, y que, á través de los siglos, muchas han permanecido en pié, como para manifestar la grandeza de aquellas edades y el respeto á sus inspiradores, y que si hoy conocemos y ocupan un lugar en la historia, es debido únicamente á los monumentos que eternizan su memoria y que, poco á poco, y á fuerza de trabajo y de constancia, la ciencia ha ido descifrando y poniendo en claro al interpretar ese conjunto de geroglíficos que inspirados por los sábios de aquellas edades, se encargó el cincel del escultor de grabar en los mármoles de sus ciudades. Esas célebres pirámides de Egipto que son la admiracion del viajero: las no menos célebres ciudades de Babilonia y de Sidon, de Memfis y de Tebas, de Nínive y de Alejandria; emporios del comercio y de la mas alta civilizacion, que en cada uno de sus obeliscos y en cada columna de sus alcázares encerraban un museo riquísimo

de preciosidades que son la gloria de los que se dedican á la arqueología, y que nos presentan de una manera clara y evidente la importancia de la escritura geroglífica.

Hemos venido trazando á grandes rasgos las fases por que ha venido pasando la escritura, el arte de hacer permanente el pensamiento, tan importante y, por desgracia, tampoco apreciado; pero este artículo se vá prolongando demasiado y procuraremos continuar nuestro humilde trabajo en otro y último.

M. BLANCO.

Astorga 25 de Octubre de 1875,

CRÓNICAS.

LOCAL Y PROVINCIAL.

Se halla vacante la plaza de beneficencia del Ayuntamiento de Valderrey, dotada con 750 pesetas anuales pagaderas por trimestres del presupuesto municipal.

Tambien están vacantes las de Mansilla de las Mulas, dotada con 750 pesetas, y la de Buron, con 250.

El dia 30 del corriente, se subastarán las obras del trozo 21 de la carretera de tercer orden de Sahagun á Rivadesella, comprendido entre el arroyo de Remolinos y Valdoré, por su presupuesto de contrata de 623.052 pesetas 97 céntimos, cuyas condiciones se publican en el núm. 57 de *El Boletín oficial*.

El lunes 8 del corriente, tomó posesion de la Canongía vacante en esta Iglesia Catedral, por promocion de D. Bernardino Salazar al Arcedianato de la de Coria, en nombre de D. José María Mendez, antiguo párroco del pueblo de Villaverde de Arcayos, en esta Diócesis, D. Miguel Zorita Arias, Canónigo de la misma, en virtud de poder conferido al efecto.

Se ha publicado ya la Real órden estableciendo una tercera expedicion de correos con la Isla de Cuba. En su consecuencia, y desde el presente mes, las tres expediciones saldrán de Cádiz, los dias 10 y 30, y de Santander el 20; las de la Habana saldrán para Cádiz, los dias 5 y 25, y para Santander el 15.

El viernes al amanecer, falleció casi repentinamente, la señora esposa de D. Vicente Andrés, Director de este Instituto provincial, á quien acompañamos en su justo dolor.

R. I. P.

La estension de la reseña que hacemos de la junta celebrada en el Palacio Episcopal, nos obliga á retirar el artículo sobre *Agricultura* que teníamos dispuesto, y que publicaremos en el próximo número; así como tambien unas lindas décimas remitidas por un Sr. Ingeniero.

Al remitirnos el Sr. Doctoral la carta de invitacion para asistir á la reunion del Palacio Episcopal, nos honró con el encargo, que cumplimos gustosos, de advertir á los que no hubiesen sido convocados, que solo un involuntario olvido pudo ser causa de una falta que en modo alguno quiso cometerse, toda vez que el deseo del Illmo. Prelado fué siempre recibir á los representantes de todas las clases, aun las mas humildes, y á los individuos mas caracterizados de ellas.

Unas doscientas fueron las personas que concurrieron á la reunion provocada por el Sr. Obispo para tratar de la restauracion de la Catedral, y entre las cuales se veian representadas todas las clases y todos los centros, hasta el punto de poderse decir que allí estaba Leon. En efecto, á mas de las autoridades superiores ya citadas, vimos al Illmo. Cabildo en su totalidad; individuos de Ayuntamiento y de la Diputacion, del Seminario, de la Real Colegiata, del clero parroquial, del juzgado de primera instancia, varios jefes de la guardia civil, empleados del Gobierno y de las oficinas del ferro-carril, catedráticos del Instituto, de la escuela de Veterinaria y de la Normal, y muchas conocidas personas en el comercio, la propiedad y las distintas profesiones, así como tambien en las artes y oficios.

Satisfecho estaba el Prelado, y, en efecto, debía estarlo, así como él despertó en todos las mas afectuosas simpatías. ¡Bajo buenos auspicios comienza su pontificado el Sr. Fernandez de Castro! ¡Dios quiera que por nada se interrumpa la buena armonía y el mútuo afecto entre el padre y sus hijos!

Dice *El Aviso*, de Santander:

«El Sr. Villota, cura párroco que ha sido de la Iglesia de Santa Lucía, se despidió el domingo de sus amados feligreses con una sentida plática.

Dicho señor pasa, como habíamos anunciado, á Leon, á ejercer el cargo de Secretario de aquel Obispado.»

Con efecto, el Sr. Villota es el llamado por el Illmo. Sr. Obispo, á ejercer el importante cargo á que se refiere nuestro apreciable colega santanderino.

¿Podrá saberse si habría algun medio de obligar á la empresa del ferro-carril á tender el puente de hierro, cuyas barras, satisfechas por el Ayunta-

miento, dicen se hallan ya en la estacion? ¿Pasaremos otro invierno sin puente?

Se ha mandado anunciar las vacantes de dos escribanías en Villafranca del Bierzo, una en Villalva y otra en Puente Caldelas.

En vista del último informe de la comision de arbitrios, mudó el Ayuntamiento, en su sesion del jueves, el acuerdo aprobado en 14 de Octubre, por el cual se habian de exigir al vecindario los derechos de consumos por las frutas, aves y demás artículos que se producen dentro del radio de la poblacion.

De prudentes es mudar de consejo.

Acompañada de una atenta carta, ha tenido la bondad de remitirnos el digno Sr. Gobernador civil de la provincia, la siguiente distribucion de 1.500 pesetas, procedentes de un comiso hecho en una casa de juego de esta ciudad.

Con mucho gusto publicamos esta distribucion, felicitando al Sr. Echánove por su enérgica actitud contra esos focos de inmoralidad que tantos disgustos y perjuicios causan en todas las clases de la sociedad.

Reparto hecho por el Gobierno civil de esta provincia, de 1.500 pesetas de un comiso del juego.

	<i>Pesetas.</i>
Asilo de Mendicidad.	1.000
Comida y gratificacion al Hospicio, Casas de Maternidad y Espósitos de Leon. . .	217
Id. id. Astorga.	87
Enfermos del Hospital.	32
A los pobres de la ciudad y pueblos, incluso los vergonzantes.	140
A cuatro soldados inutilizados en la actual guerra civil.	24
TOTAL.	<u>1.500</u>

Los que deseen cerciorarse de la reparticion que se espresa, pueden pasar por la Secretaría del Gobierno civil todos los dias de diez á dos para ver los recibos.

El solemne Triduo que anteayer comenzó á celebrarse en la Colegiata de San Isidoro, y que terminará hoy, predicando el Sr. Obispo, ha estado aun mas concurrido y brillante que en los años anteriores. En el próximo número daremos cuenta detallada de él, ya que hoy no podamos hacerlo por completo.

NACIONAL.

En Requena se acaba de hacer el descubrimiento de una gruta de varios departamentos y hermosas cristalizaciones, que quizá pueda ser objeto de estudios detenidos por parte de los aficionados á la

ciencia prehistórica, en atención á haberse encontrado dentro de ella hueses humanos.

Leemos en *El Productor Asturiano*:

«Parece que se agita la idea de llevar á cabo por una empresa respetable el proyecto hace tiempo estudiado y aprobado, de tender un ramal de ferrocarril entre Sama y Olloniego, para arrastre de carbones por la línea del Noroeste. Aplaudimos la determinación, que de ser cierta, ha de contribuir á la baratura de un artículo de tanta importancia, que de continuar la empresa de Langreo con sus tarifas especiales, recarga considerablemente en los mercados. Una observación. Si la empresa del Noroeste hubiese caído en manos más acertadas, ¿no estaría hecho el ramal á que hacemos referencia, y otros que necesita para la explotación acertada y productiva de su importante línea en la sección de Gijón á Lena?

Se trata de conmemorar en Alcoy el centenario de la muerte de D. Jaime el Conquistador, que casi coincide con el de la brillante victoria lograda en 1272 por los alcoyanos contra el caudillo árabe Al-Azarch. Con gusto vemos que á la idea de estas fiestas, se asocia la de restaurar el histórico y rico monasterio de Poblet, donde fué enterrado el glorioso monarca. También se preparan grandes fiestas en Valencia, con igual objeto.

VARIEDADES.

✱ Á LA CATEDRAL DE LEON.

¡Tan solo es grande Dios! Sus obras solas
Llevan el sello magestuoso y santo
De su eterno poder, y la infinita
Grandeza que las almas arrebató.
Muestra su luz del sol en los fulgores,
Su inmensidad en el azul del cielo;
En la lluvia desata
Fecundidad al campo y á las flores,
Y muestra sus furores
En el trueno y la hirviente catarata.
Son soplo de su aliento
Los veloces tronantes aguilones
Que en las montañas horribles retumban,
Y la tierra y el mar y el firmamento
En acordados sonos,
¡Tan solo es grande Dios! dicen á voces
Conmoviendo de amor los corazones!

¡Tan solo es grande Dios! pero... ¡cuán bellas
También del hombre, las brillantes obras
Que, inspiradas por Él, piadoso crea!
¡Cómo, hermosas, reflejan
De la bondad divina los arcanos;
Y cuál se vé en las manos
Del artista que el templo augusto eleva,
Que la imagen de Dios en su alma lleva!

Sí, Catedral, cuando ante tí mi vista
Atónita se para;
Cuando veo tus altos chapiteles
Y tus raros calados y primores
Con tanta perfección entretegidos,
Al mirar tus vidrios de colores
Los cambiantes del iris recogidos;
Cuando solo cruzando por tus naves
Abarco con mis ojos tus encantos;
Y anonadado el corazón de pasmo
Ante tal maravilla,
Trémula la rodilla,
Lleno de fé me postro en tus altares;
Si llega á mis oídos
La misteriosa voz de tus campanas,
Yo no sé que sonidos
Escucho de armonías sobrehumanas
Que repiten de Dios el santo nombre
Y el géneo anuncian y el poder del hombre.

Ese géneo fecundo que á la inerte
Materia, dá lenguajes elocuentes,
Haciendo que el granito
Por sus ideas labrado
Proclame su ascension al infinito,
Ese poder que en tus altivas torres
Ostenta de la mente el pensamiento;
En tus ricas ojivas y pilares
De la ciencia las altas concepciones,
Y en esos rosetones, luminares
Que embellecen la luz del almo cielo,
Sus ansias eternas y su anhelo.

¡Catedral de Leon! Si yo pudiera
Anunciar tus bellezas no imitadas;
Si dado á mí me fuera
Retratar tus primores indecibles;
Si mi creyente lira alzar supiese
Un canto digno de tu insigne nombre
Que fiel el eco fuese
De tu fama sin par, que de mi patria
Es envidiada gloria,
Con un noble entusiasmo yo cantara
Un himno á tu memoria.

Pero.... ¿cómo cantar? ¡Ah! la vergüenza
Al cristiano español el lábio selle,
Que es montón de ruinas solitarias
Lo que fué rara maravilla un tiempo,
Y ni nuestras plegarias
Saben llorar la destrucción del templo!
¿Será que no podemos
Los hombres de esta época, menguados,
Sentir como sintieron los gigantes
Que en sus robustos brazos
La Catedral alzaron sin segundo,
De su fé y patriotismo rica muestra?
¿Será que no sentimos
De los siglos pasados la grandeza
Que por doquier se ostenta,
Y que caiga pedimos
Porque ella es como afrenta
De estos tiempos sin alma en que vivimos?
¡Méngua y baldón al necio que cobarde,
De impiedad y desden haciendo alarde,
Ni español ni cristiano,
Sobre tus ruinas, Catedral, no llore
Y tu cabal restauración no implore!

SANTIAGO ALCÁNTARA.

